

Henri Bédel, fsc

Los Hermanos de las
Escuelas Cristianas en
Francia y el servicio
educativo a "los artesanos y
los pobres" mediante la
enseñanza técnica

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Via Aurelia 476
00165 Roma, Italia

Octubre 2007

Presentación

El Hno. Henri Bédel pone en nuestras manos otro gran regalo de su investigación. Los lectores habituados a su lectura gozarán otra vez más de su exposición precisa, estilo ágil, rigurosidad académica y aguda visión; esta última tanto en su captación profunda del pasado, en la interpretación del tiempo presente así como de su justificado optimismo de cara al futuro, en este caso de la realidad de Francia, pero de dominio común en grandes áreas del Instituto en breve plazo. Para los lectores de sus obras de la colección *Estudios Lasalianos* el presente trabajo podría considerarse como la profundización en un aspecto muy concreto bien recogido en el título.

Al lector que tiene la fortuna de encontrarse por primera vez con una obra del Hno. Henri Bédel le fascinará el tratamiento exquisito del tema. Las particulares circunstancias que se describen (hechos históricos, lugares geográficos, leyes educativas, legislación escolar del pasado y presente, inevitables siglas, etc.) no serán escollo alguno para apreciar la magistral historia relatada desde los orígenes hasta el mismo día de hoy. Será una puerta magnífica de entrada a otras obras más generales del mismo autor, especialmente las recientemente publicadas sobre la Historia del Instituto.

Los avatares y vicisitudes de la enseñanza técnica en Francia reflejan extraordinariamente las mismas aventuras que el Instituto en dicho país. Nacimiento muerte y resurrección se suceden en algunas ocasiones, tanto de obras concretas como de la misma "obra de Dios". En tiempos de mayor estabilidad asistimos a una prodigiosa adaptación, pues es este el único imperativo de supervivencia. Pero el sobrevivir no tendría sentido por sí sólo -eso lo hacen calculadamente los organismos humanos que entienden el éxito de otra manera-: sólo cobra su sentido en el ámbito de la misión, de la salvación, del relato personal, cuando dejamos que las historias sean contadas por los beneficiarios de las acciones y los imposibles sean conjurados por el celo de unos Hermanos que funden sus vidas en la misión. Su celo es su milagro. "Citius, Altius, Fortius", no son sólo las palabras que figuran en todas las

olimpiadas: representan, sin duda, toda la tradición lasaliana: más veloz, más alto, más fuerte.

Si de adaptación sabia se trata, los Hermanos, y hoy días tantos laicos heroicos, son campeones. Cuando los objetivos son claros y nobles -véase el título de nuevo- no hay resistencia que no se pueda vencer. Lo que se atribuye al mismo Juan Bautista de La Salle en el comienzo del cuaderno en relación al alcance utilitario y de futuro de la educación por él ofrecida, se puede aplicar sin reservas a todos los continuadores de sus obras. Queda demostrado con abundantes ejemplos que no se trata en absoluto de seguir subsistiendo a tanta amenaza o cambio. La obra lasaliana se renueva siempre con un “plus” que la hace única. Y es que, como a los dioses, la herencia lasaliana no soporta la ética de mínimos. Quizás sea este uno de los secretos de su constante expansión y vigor.

Uno de los aciertos del cuaderno es el introducir en su parte final el testimonio de algunos Hermanos y Seglares en su lucha por una oferta educativa accesible a los necesitados, por una educación de calidad en la que los agentes se impliquen hasta las últimas consecuencias. El lector hará conexiones personales y sentimentales inevitables al contrastar los testimonios ofrecidos con los de su realidad más próxima y se alegrará al ver que las mismas emociones y sentimientos son denominador común en los lasalianos cuando son capaces de derretirse como cera en una misión que consume dando vida. Es la paradoja evangélica aquí y ahora.

Introducción

Las primeras iniciativas de Juan Bautista de La Salle que, hacia 1680, dieron lugar a la fundación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas estuvieron ligadas al esfuerzo dirigido, en ciertos medios cristianos, a desarrollar la escolarización de los niños pobres; teniendo por objetivo el darles una educación cristiana facilitándoles a la vez acceder a los rudimentos del saber. En ese mismo momento, personas relacionadas con idénticos ambientes, tenían por objetivo permitir a esos niños preparar a continuación su futuro profesional mediante el “aprendizaje” organizado al interior de los gremios. Los maestros-artesanos a quienes se confiaba a los aprendices debían ser remunerados por este servicio y por los gastos que ello conllevaba; personas generosas entregaban las cantidades requeridas en lugar de los padres que no podían solventarlas. Este camino del aprendizaje era, en efecto, el único que permitía entonces formarse en el ejercicio de un oficio.

Esto pone en evidencia una doble realidad. La primera es que la escolarización y el aprendizaje eran considerados en la época, como si tuvieran la misma importancia para la formación de los hijos de las familias “pobres”. La segunda, que estos dos caminos de formación ofrecidos a los hijos de los “pobres” estaban claramente diferenciados.

A lo largo del siglo XVIII, estas dos modalidades de formación perduraron y conservaron su importancia para los niños de medios populares. Al mismo tiempo, igualmente, para jóvenes pertenecientes a familias de “condición holgada”, diversos teóricos de la pedagogía pedían que se crease una enseñanza más concreta y científica al lado de las “humanidades” que se enseñaban en los colegios de la época. En esta línea, se abrían establecimientos de enseñanza que daban una formación de nivel superior: Escuelas de navegación, Escuelas militares, Escuelas de Minas, de Puentes y Calzadas, de Artes y Oficios... (Cf. André Prévot: *L'Enseignement Technique chez les Frères des Écoles Chrétiennes au XVII^e et au XIX^e siècles*, 41). Los Jesuitas, hasta su supresión en 1762, tuvieron varias escuelas de este mismo tipo.

Durante la Revolución que estalló en Francia en 1789, se establecieron numerosos planes para organizar un sistema de enseñanza controlado y financiado por el Estado. De hecho, durante ese tiempo, el esfuerzo llevado a cabo precedentemente para escolarizar a los niños de ambientes populares se vio reducido a la nada. En cuanto a la formación profesional de esos niños siguió dependiendo del aprendizaje. Pero ese sistema se destruyó con la supresión de los gremios. Contrariamente, las “Escuelas Superiores” como se llamarían a partir de entonces, se mantuvieron; lo que sería la futura Escuela Politécnica se creaba en 1794.

Napoleón Bonaparte organizó un sistema de enseñanza que se mantuvo durante la monarquía restaurada. La ley escolar de 1833, llamada Ley Guizot, dio el último toque a esa tarea para la enseñanza primaria y, para la enseñanza secundaria sucedió lo mismo con la ley Falloux de 1850. No se modificó nada en lo referente a la enseñanza profesional, como tampoco en lo referente a los establecimientos que daban una enseñanza técnica superior. En cambio, en 1848, un decreto del Gobierno provisional establecido a consecuencia de la Revolución de febrero, colocaba las bases de la Enseñanza Agrícola.

En la segunda mitad del siglo XIX, Francia se industrializa. Para facilitar a los jóvenes de ambientes populares la preparación de su futuro, paralelo al camino del aprendizaje, comenzaba a darse una enseñanza profesional en los centros escolares. De igual modo, en las instituciones de nivel secundario principiaba una enseñanza de carácter “técnico”. Estas formas de enseñanza se desarrollaron al principio del siglo XIX con la segunda revolución industrial basada en las aplicaciones de la electricidad y la utilización del petróleo.

En 1919, la ley Astier organizaba la Enseñanza Técnica en Francia. Lo que esta ley tiene de más significativo es que, aun manteniendo el sistema tradicional del aprendizaje, prevé confiar principalmente a los establecimientos escolares la formación profesional de los jóvenes. Ya sea que pertenezcan a la Enseñanza Pública o que se trate de establecimientos privados “reconocidos”, en razón de iniciativas previas en este campo por este tipo de instituciones. Mediante esta organización de la Enseñanza Técnica, Francia se diferenciaba de otros países, como Alemania o Suiza, que continuaban privilegiando la formación profesional

mediante el aprendizaje. La ley Astier comenzó a dar frutos en el periodo entre guerras. Pero fue sobre todo después de la Segunda Guerra mundial, en la fase de reconstrucción del país y durante el tiempo de prosperidad siguiente, cuando la enseñanza técnica conoció una muy fuerte expansión en Francia.

En este marco es donde se sitúa la actuación de los Hermanos durante los diferentes periodos que acabamos de recordar. Una primera parte del presente estudio constituye un recuerdo de lo que fue su contribución al nacimiento y al progreso de la enseñanza técnica del siglo XVIII y mediados del XX. En una segunda parte procuraremos más particularmente poner en evidencia cuál ha sido su participación en la expansión de esta forma de enseñanza después de la Segunda Guerra mundial.

Sin embargo, antes de abordar el primero de estos dos aspectos, conviene hacer una aclaración. Ya sea en el título general del presente fascículo ya sea en el de cada una de las dos partes de dicha exposición, hablamos de "Enseñanza Técnica". Se trata de una expresión que incluye diferentes tipos de formación destinados a preparar a los jóvenes para su futuro profesional. Por lo tanto, esta expresión engloba lo que ya hemos aludido como "enseñanza profesional" y lo que podemos llamar una enseñanza secundaria "técnica". Ambas se diferencian en que la primera es más bien práctica y la segunda que actualmente se denomina "enseñanza tecnológica" es más teórica.

1. Los Hermanos y los inicios de la Enseñanza Técnica en Francia

Última parte del siglo XVII y siglo XVIII

Desde los comienzos de su Instituto, los Hermanos ejercieron su actuación en el campo escolar. En cambio, no se interesaron en el sistema de formación por el aprendizaje que dependía de los gremios. Sin que ello supusiera desinteresarse del futuro de sus alumnos. En su tesis, André Prévot pudo escribir: “Con J. B. de La Salle la enseñanza adquiere un alcance utilitario claramente marcado. La enseñanza está pensada como preparatoria del futuro. Pero, cuando se piensa futuro entre los pobres, ello no se concibe más que bajo el concepto de oficio” (p. 13). Por ejemplo, la *Guía de las escuelas*, escrita por Juan Bautista de La Salle para servir de orientación pedagógica a los Hermanos, prevé que se enseñe a los alumnos más avanzados un tipo de escritura rápida copiando “papeles escritos a mano, también llamados registros, principalmente notificaciones judiciales, contratos, certificados notariales de diferentes clases” (citado p. 15).

Cuando en 1688, los Hermanos llegan a París para hacerse cargo de la escuela parroquial de San Sulpicio, esta escuela comprendía un taller en el cual los alumnos trabajaban durante parte de la jornada. El objetivo era, según la concepción de la época, enseñar a los niños a evitar la ociosidad ocupándose en un trabajo, y no iniciarlos en un oficio. En cambio, cuando a petición del Cura de San Sulpicio, el Fundador de los Hermanos creó en 1689 una escuela dominical llamada “Academia cristiana” para “jóvenes que no superaban los veinte años” (Cahier Lasallien 7, 359) ésa estaba orientada más directamente hacia la formación profesional. En efecto, “Los menos adelantados aprendían a leer y a escribir. A los demás se les enseñaba La Aritmética y a varios El Dibujo” (A. Prévot, p. 15). Pero esta creación fue efímera.

Cuando, en 1705, J. B. de La Salle decidió implantar en Rouen el centro de su Instituto en la casa Saint-Yon, no tardó en aceptar recibir como pensionistas, a muchachos de familias acomodadas de la ciudad y de los alrededores. El deseo de los padres era que

sus hijos, no solamente recibiesen una buena educación cristiana, sino que fuesen preparados para la profesión que ellos mismos ejercían; dicha profesión estaba relacionada principalmente con el comercio. Los Hermanos tuvieron que crear una enseñanza adaptada. Esta enseñanza, a la vez práctica y teórica prefiguraba lo que llegaría a ser posteriormente lo que podríamos llamar enseñanza secundaria “técnica”.

Después de la muerte del Fundador, en 1719, y hasta la Revolución de 1789, los Hermanos continuaron su obra de manera muy semejante a lo que acabamos de evocar rápidamente. Dedicados en su mayoría a las escuelas elementales, continuaban concibiendo la enseñanza que impartían a sus alumnos como una manera de prepararlos para su futuro profesional. Continuaban ajenos al sistema de formación profesional basado en el aprendizaje al cual iban a parar, al terminar su escolaridad, un cierto número de los que habían sido sus alumnos.

En el siglo XVII, algunos Hermanos, como máximo media docena, tuvieron a su cargo, en los Hospitales Generales de Rouen, Aviñón y Grenoble, a jóvenes abandonados que eran recogidos allí. Entre sus atribuciones, los Hermanos tenían que vigilar a estos jóvenes en talleres donde realizaban diversos trabajos de fabricación textil. Como en la escuela de la parroquia de San Sulpicio la intención era acostumbrarlos al trabajo y no formarlos para un oficio. La prueba es que, a continuación, un cierto número de esos muchachos eran colocados como aprendices, a cargo de alguna persona generosa o de alguna obra de caridad.

A lo largo del siglo XVIII, en alguna de sus escuelas, los Hermanos abrieron “clases especiales” donde, después de las clases elementales, los alumnos recibían una formación más avanzada. Esta formación estaba orientada hacia el desempeño de profesiones relacionadas con la actividad local. Tal era el caso, principalmente, de los puertos, donde esa actividad estaba centrada en los intercambios comerciales: negocio, tráfico marítimo. Así por ejemplo:

- En Boulogne sur Mer, una clase abierta en 1744 da enseñanza de tipo comercial.
- En Brest, Vannes, Lorient, Saint-Malo, se imparten cursos de “hidrografía, de navegación, de matemáticas” (A. Prévot, 45).

En otros lugares, tales clases preparaban para oficios relacionados con el comercio y la ingeniería civil: construcción, servicios municipales.

- En 1753, una bienhechora garantiza la renta necesaria para el mantenimiento de un Hermano destinado a enseñar dibujo en la escuela municipal de la parroquia San Sulpicio.
- En Cahors, llega un Hermano en 1763 para enseñar “arquitectura y planimetría”.
- En Castres, a partir de 1769, se enseña aritmética comercial, teneduría de libros, geometría práctica.

Como en la antigua “escuela dominical” la enseñanza dada en esas “clases especiales” tenía carácter profesional.

Paralelamente, los Hermanos abrían una decena de pensionados según el modelo del de Saint-Yon. Los objetivos en materia de enseñanza seguían siendo los mismos. De igual forma en las “clases especiales” la formación dada estaba relacionada con la actividad económica local.

- En los puertos, como Marsella y Nantes, se instruía principalmente en el manejo de los barcos para el cabotaje.
- En los principales pensionados, la formación impartida tenía relación sobre todo con el ejercicio del comercio. Frecuentemente se iniciaba en la formación para la agrimensura, la arquitectura. Tal era el caso, del colegio Saint-Victor, en Fort-de-France (Martinica), que los Hermanos tuvieron a su cargo desde 1777.

En la formación impartida en esos pensionados, se esmeraban en las aplicaciones prácticas, pero la enseñanza teórica estaba más adelantada y tenía un carácter más científico que en las clases especiales. En eso los Hermanos coinciden con aquellos que, entonces, preconizaban la instauración de semejante tipo de enseñanza en los colegios.

Siglo XIX

Al final de la Revolución, los progresos realizados a lo largo del siglo XVIII en el campo de la escolarización de los niños de los medios populares se ven reducidos prácticamente a la nada. Se

deberá llevar a cabo un nuevo esfuerzo para lograr alcanzar de nuevo la escolarización. Cuando Napoleón Bonaparte emprenda la reorganización de la enseñanza en Francia, en lo que concierne a la primaria se asegura la colaboración de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que se reunían de nuevo después de su dispersión durante la Revolución y a quienes se asociaban nuevos miembros. Bajo la Monarquía restaurada continuaron participando en el restablecimiento de una red de escuelas elementales. En esos momentos, los Hermanos retomaban su enseñanza sobre las mismas bases que en el siglo XVIII. La *Guía de las Escuelas Cristianas* se reeditaba a partir de 1811. Luego fue revisada en 1834 para tener en cuenta la ley Guizot de 1833. Así fue como, por ejemplo, se introdujo la enseñanza del dibujo entonces llamado "lineal" -o más exactamente: geométrico- en el programa de las clases primarias. Mientras, los objetivos perseguidos por los Hermanos en su enseñanza no se veían modificados, por eso lo consideraban como una manera de preparar el futuro profesional de sus alumnos.

Para los Hermanos, en efecto, la enseñanza que daban era una preparación directa de sus alumnos para su entrada en la vida profesional. Que se trate de escuelas primarias o de pensionados, no se preveía que esos alumnos continuasen otros estudios. En los países donde el Instituto comenzaba a extenderse, los Hermanos provenientes de Francia extendían este modelo. En cambio, cuando a mediados de siglo los Hermanos llegaron a Estados Unidos, se vieron encaminados rápidamente, a solicitud de los obispos, a impartir, más allá de las clases primarias, una enseñanza que preparase para entrar en los seminarios -que correspondían a lo que en Francia se denominaba Seminarios Mayores- o en las universidades. Por esa razón introdujeron la enseñanza de las lenguas clásicas: latín y griego. En los últimos años del siglo ello supondría una fuerte tensión con los superiores del Instituto, que pretendían suprimir esa excepción, para volver a la aplicación estricta de la Regla, que prohibía a los Hermanos el estudio y la enseñanza del latín.

Además, la formación en los diversos oficios continuaba basada sobre el aprendizaje, a pesar de que la Revolución había suprimido los gremios. Igual que en el siglo XVIII los Hermanos per-

manecían fuera de este sistema de formación. Sin embargo, a partir de los años 1830, abrían, en diferentes centros obreros, clases nocturnas para adultos en las cuales éstos recibían una formación escolar y profesional. El Hermano Philippe (Matthieu Bransiet), a la sazón director en Saint-Nicolas-des-Champs, en París, daba un verdadero impulso a estos cursos para adultos, para los cuales compuso un *Compendio de geometría práctica aplicada al dibujo lineal*.

Después de su nombramiento como cabeza del Instituto, en 1838, el Hermano Philippe se preocupó también de la situación de los jóvenes aprendices. Un laico cristiano, Albert de Mun, solicitó la ayuda del Instituto a favor de una “Obra de aprendices y de obreros”. Los miembros voluntarios de esta obra formaban “Comités de patronato”, que colocaban aprendices con patronos seguros y acudían a visitarlos. Los Hermanos por su parte organizaban cursos nocturnos para estos aprendices y los reunían el domingo para facilitarles la práctica religiosa y ofrecerles entretenimientos. Los Hermanos se encargaban también, en París, de una “casa de los aprendices” donde eran alojados quienes eran admitidos y donde, un cierto número de ellos recibían su formación profesional mientras otros iban con sus patronos.

Durante el tiempo en que el Hermano Philippe estuvo al frente del Instituto (1838-1874), en un cierto número de escuelas, se estableció una “enseñanza complementaria” de carácter práctico en las clases, que superaba la enseñanza elemental. Por ejemplo:

- En 1837, en Montpellier, se abrió una clase para preparar el acceso a las escuelas de “artes y oficios” creadas en esta época por las autoridades públicas.
- En Quimper, en 1843 se implanta un curso agrícola, en el centro llamado “des Likès”.
- En 1853 se abre una clase de dibujo en Saint-Omer.

Asimismo han aparecido establecimientos especializados en diversos campos profesionales. Por ejemplo:

- En París, comienza en 1843 un curso comercial, en la calle de los Francs-Bourgeois.
- En Lyon, ‘se abre en 1849 una escuela especializada formada por una selección de los alumnos más capaces’ (Archivos del Distrito de Francia *Notas históricas del Distrito de Lyon*).

- Hacia 1844, los Hermanos son llamados a La Saulsaie, cerca de Lyon, para enseñar en un “Instituto Real de agricultura”.
- En 1859 los Hermanos se encargan de los dos establecimientos (Vaugirard e Issy-les-Moulineaux), que componían entonces “la Obra Saint-Nicolas” fundada por un eclesiástico y, donde muchachos de situación familiar problemática, eran formados en diverso oficios de carácter industrial o agrícola. En 1863 se le añade un establecimiento de horticultura que ya funcionaba en Igny y al cual los Hermanos habían llegado en 1860 (Cf. G. Rigault V, 413).

Después de un eclipse de unos cuarenta años, los Hermanos han abierto nuevamente pensionados. El primero fue el de Béziers, en 1831. El de Passy, a las puertas de París, comenzó en 1838. En Lyon, en 1839, se creó un pensionado en la antigua casa de los Lazaristas (Paules), de donde proviene el nombre dado a dicho establecimiento. La creación de pensionados dirigidos por los Hermanos en localidades que ya los habían tenido como Marsella o Nantes, o en otras nuevas, continuaba. Los pensionados clásicos, al lado de la enseñanza que servía de modelo para el “secundario especial” creado por el ministro Duruy en 1865, ofrecían otros, orientados hacia diferentes oficios en los principales campos de formación: comercial, industrial, agrícola. Esta enseñanza podía ser de carácter más bien profesional, por el hecho de que preparaba directamente para un oficio, o secundaria “técnica”, cuando la formación teórica era más importante y que debía conducir hacia la entrada en establecimientos de enseñanza técnica superior: Escuelas de Minas, de Puentes y Calzadas, de Artes y Oficios.

En el último cuarto del siglo XIX, entre 1886 y 1891, los Hermanos fueron excluidos progresivamente de las escuelas públicas de Francia. Pudieron sin embargo continuar su actuación en escuelas libres. Esta situación provocó también la creación de pequeños pensionados. A menudo, éstos como otras escuelas, comprendían una clase, a veces varias, donde se daba una enseñanza práctica, en diversos campos. La enseñanza ofrecida de este modo contribuía a la elevación del nivel de formación de los que de ella se beneficiaban y, en consecuencia, al desarrollo de las regiones, principalmente rurales, en que estaban situadas las escuelas en cuestión.

Además de los establecimientos ya existentes, como los pensionados, los Hermanos abrían otros nuevos para dar, a diferentes niveles, lo que podría llamarse entonces una “enseñanza profesional” o una enseñanza secundaria “técnica”, sin que entre ellos sea fácil establecer una distinción.

La enseñanza comercial continúa ocupando un lugar importante en los establecimientos de los Hermanos:

- En los años 1880, los Hermanos dirigen, en París, cuatro escuelas comerciales llamadas “superiores” cuyos programas duran dos años.
- En Lille, en 1880, se abre una “Escuela católica de comercio”. Este importante establecimiento cuenta con tres años de estudios.

En relación con los intercambios comerciales, en diferentes puertos los Hermanos continúan favoreciendo el acceso de sus alumnos a la marina, como:

- en Lorient de 1873 a 1880, tienen a su cargo la escuela de aprendices del puerto.
- Otros establecimientos se abren en Paimpol (1892), Saint-Malo (1893), Brest (1896).

La enseñanza industrial toma importancia con los progresos de la industrialización en Francia. Se desarrolla en los establecimientos de los Hermanos:

- En Lyon, con miras a dar una formación técnica impregnada de fe, se abre la Escuela La Salle en 1880.
- En la Escuela Sainte-Barbe de Saint-Etienne, aún siguiendo la enseñanza general que se da en la escuela, los alumnos reciben la formación práctica con los industriales o los artesanos. En la misma ciudad, un curso creado por el Hermano Rodolfo (Jean-Achille Sogno) prepara para la Escuela de Minas.
- En Douai (Nord), se crea un curso profesional en la escuela de los Hermanos, para formar “buenos obreros cristianos”.
- En Reims, se abren talleres en 1880 y, en 1894 se crea una sección industrial superior.
- Escuelas del mismo tipo se abren en Aix-en-Provence, Toulon, Roane (Loire), Fourchambault (Nièvre).

Diversos establecimientos preparan para el acceso a las Escuelas de Artes y Oficios destinadas a formar jefes de taller o responsables de segundo grado de empresas industriales. En Lille nace el proyecto de abrir una escuela católica de este tipo y confiarla a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero estos renuncian. Finalmente, un proyecto idéntico tiene éxito en Reims, en 1900.

La enseñanza agrícola logra nuevos desarrollos entre los Hermanos:

- Se establecen cursos de agricultura en diversos pensionados como los de La Roche-sur-Yon (Vendée), de Longuyon (Meurthe et Moselle) que da continuidad al de Beauregard cerca de Thionville, cerrado en 1874, como consecuencia de la anexión del Departamento de la Moselle por el Imperio Alemán.
- El orfanato de Limoux (Aude), a cargo de los Hermanos desde 1872, se convierte en una verdadera escuela agrícola hacia finales del siglo. El establecimiento de Limonest, cerca de Lyon, se confía a los Hermanos en 1895.

El Director del establecimiento de Laurac, Hermano Serdieu, introduce cepas americanas para contrarrestar los efectos de la filoxera y combate la enfermedad del gusano de seda gracias a los consejos de Pasteur. Además, el Instituto Agrícola de Beauvais, abierto en 1855 para formar agricultores y profesores de agricultura, continúa impartiendo una enseñanza de nivel superior. En 1900, en los establecimientos de los Hermanos, 12 escuelas especiales y numerosas secciones especializadas ofrecen enseñanza agrícola.

Primera mitad del siglo XX

El año 1900 señala una especie de cumbre para el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Su fundador es canonizado. En la exposición universal de París, los establecimientos de los Hermanos reciben numerosos premios, principalmente por sus realizaciones en el campo práctico. Pero la ley del 7 de julio de 1904, que prohíbe la enseñanza a los miembros de las Congregaciones religiosas en Francia, y prevé el cierre de los establecimientos de los Hermanos en un plazo de 10 años, supone el eclipse del Instituto en el país. Algunos Hermanos, sin mostrar sig-

nos externos de su carácter religioso continúan sin embargo manteniendo un cierto número de establecimientos. Así fue como varios de entre ellos, entre los que garantizaban la enseñanza profesional o secundaria técnica, se mantuvieron. Otros Hermanos transferían o incluso creaban establecimientos en los países vecinos. Tal fue el caso, por ejemplo, de la Escuela de Artes y Oficios de Reims que, en 1911, se estableció en Erquelines, en Bélgica. Hermanos, que se expatriaban a los países donde el Instituto estaba ya presente o que lo implantaban en otros, contribuían a extender lo que podríamos llamar el 'modelo francés' en relación con la enseñanza dada por los Hermanos y la preparación para la introducción de los alumnos en la vida activa.

Después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), los Hermanos se encontraron con una situación más normal en Francia, aunque la ley de 1904 no había sido abolida. La ley de 1919 organizando la enseñanza técnica favorecía el mantenimiento de los establecimientos existentes o el hacerse cargo de otros nuevos. Permitía sobre todo la multiplicación de los talleres destinados a dar formación profesional a los alumnos que habían terminado sus estudios primarios. Ya, desde finales del siglo XIX, tales talleres habían sido creados en los establecimientos de los Hermanos con miras a dar un complemento de formación a los alumnos que seguían una enseñanza primaria superior. Los que aún subsistían tomaban la nueva orientación. Otros que habían desaparecido, principalmente en razón de las consecuencias de la ley de 1904, se reestablecían con la misma perspectiva, por ejemplo en Douai, en 1937. Se creaban nuevos como en Dole (Jura), en 1919. Estos talleres estaban pensados generalmente para trabajar manualmente la madera o el hierro; sin embargo algunos comenzaban a adquirir máquinas. Así fue como se abrieron secciones comerciales que estaban equipadas con las máquinas de escribir de la época. El nuevo desarrollo que se perfilaba se veía perjudicado por la Segunda Guerra mundial que comenzaba en 1939. El final del conflicto, en 1945, iba a ser seguido por una amplia expansión que exige ser presentada.

2. Los Hermanos y el desarrollo de la Enseñanza Técnica, en Francia, después de la Segunda Guerra Mundial

Al final del siglo XIX y en la primera mitad del XX, la preocupación que los Hermanos ponían en la preparación de sus alumnos para su futuro profesional se tradujo en Francia, principalmente, en la introducción de la enseñanza profesional y secundaria técnica en algunos de sus establecimientos. Como consecuencia de la ley Astier de 1919 que organizaba la Enseñanza Técnica en Francia, los Hermanos habían abierto o habían tomado a su cargo algunos Centros o Escuelas de Aprendizaje oficialmente “reconocidas” o multiplicado los talleres destinados a dar formación profesional a sus alumnos. Esta inversión de los Hermanos continuó incluso durante la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, cuando verdaderamente se organizó y desarrolló la Enseñanza Técnica, especialmente bajo su modalidad de Enseñanza Profesional, fue en los cuarenta años que siguieron a 1945. Además, en estos mismos años, los Hermanos participaron en el esfuerzo de formación llevado a cabo en el Instituto y más ampliamente en la Enseñanza Técnica privada para mejorar la calificación de los Hermanos y Profesores Seglares empeñados en este tipo de enseñanza. En torno a 1985 se abre una nueva fase, con la asunción de responsabilidades cada vez más exclusiva por parte de los seglares en los establecimientos de los Hermanos. En esta nueva fase, continuó el desarrollo de aquellos centros que impartían enseñanza técnica. Pero este desarrollo, se caracterizó, particularmente, por una elevación del nivel de formación dado a los alumnos o estudiantes.

En el estudio que viene a continuación nos ceñiremos a la enseñanza industrial y comercial. No mencionaremos la enseñanza agrícola sino complementariamente. Esta última exigiría, en efecto, un estudio específico en lo referente a los establecimientos de los Hermanos. Además a dicho tipo de formación le corresponde una legislación propia.

Organización de la Enseñanza Técnica en los establecimientos “de los Hermanos”, en Francia, después de la guerra (1945-1965)

La guerra, que terminó en 1945, tuvo repercusiones que afectaron a los Hermanos, de modo especial en Francia. Además, en el mismo país, los cambios introducidos por la prolongación de la escolaridad y la ley de ayuda a la Enseñanza Privada tuvieron, a partir de 1960, consecuencias cuyos efectos experimentaron los Hermanos en sus establecimientos, especialmente en los que impartían una enseñanza técnica.

– Repercusiones de la guerra

Cuando terminó la guerra, el país estaba empobrecido: las restricciones debidas a la guerra se hicieron aún sentir algunos años después de su finalización. Una parte de la población conoció la miseria, y otras muchas personas vieron descender su nivel de vida. También había que reconstruir el país después de la destrucción sufrida y el pillaje de sus recursos por el invasor.

Además, ‘un nuevo tipo de misión se adueña de la Iglesia de Francia bajo el empuje de fuertes personalidades’ (Action Éducative Lasallienne nº 47, 13). El Padre Godin escribe *Francia país de misión*, que describe el estado de descristianización avanzada de ciertos medios de diferentes regiones. Es el momento en que se crea la “Mission de France”. Esas iniciativas son impulsadas principalmente por el Cardenal Suhard, Arzobispo de París.

Aspectos institucionales

Es este periodo, aparece un cierto número de Hermanos atentos a las realidades conocedores de que la enseñanza técnica, especialmente bajo su forma de enseñanza profesional, es un medio para permitir a los jóvenes acceder a un futuro más seguro, contribuyendo además a elevar el país. Algunos Superiores comparten este punto de vista, como sucede antes del Capítulo General de 1956, en que el Hermano Vicario General Denis, por entonces responsable del Instituto, dirige a los Hermanos Visitadores una carta recordándoles la actualidad de la enseñanza profesional y técnica. (Cf. Archivos del District de France, Serie L, boîte 13). Bajo esa misma perspectiva, parecía necesario, a los Directores de los Centros y a los responsables de las secciones

técnicas, estructurar y desarrollar las realizaciones con frecuencia embrionarias heredadas del pasado. También se debía formar mejor a los Hermanos destinados a dicha enseñanza.

En los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, el hecho más característico, para los establecimientos de los Hermanos, fue, en efecto, la transformación de numerosas secciones de enseñanza práctica que se habían creado en el periodo de entreguerras, en Escuelas Técnicas Privadas (ETP) beneficiándose del reconocimiento oficial. La transformación de la mayor parte de esas secciones profesionales se efectuó en 1950. Incluso algunos establecimientos se vieron modificados en su interior por el desarrollo de la enseñanza técnica; por ejemplo en el caso de Saint-Denis, en la Región Parisina. Lo más frecuente era que las nuevas ETP se insertasen en establecimientos que ofrecían otros tipos de estudios. Como sucedía en los establecimientos bretones, como los de Lorient o Quimper, que ya habían obtenido el reconocimiento oficial antes de la guerra, dichas secciones pasaban a adquirir una importancia creciente. En otros casos podía tratarse de establecimientos autónomos, como la Escuela de Aprendizaje Saint-Joseph de Troyes, abierta en 1921 por la Diócesis y que fue confiada a los Hermanos en 1940. Esta escuela, a pesar de su nombre, impartía la formación práctica de los alumnos en sus propios talleres, contrariamente al sistema de aprendizaje tradicional que aún seguía subsistiendo. Sin embargo, en este mismo tiempo, un cierto número de secciones de formación profesional creadas anteriormente desaparecieron por diferentes motivos.

Las Escuelas Técnicas Privadas que fueron reconocidas podían también ser autorizadas a recibir una parte de la contribución financiera llamada "Tasa de Aprendizaje" creada en 1925 y que las empresas deben abonar para la formación profesional. Aunque insuficiente, tal ayuda permitía entonces a los establecimientos funcionar más fácilmente y equiparse mejor. En todos aquellos que daban una enseñanza profesional se preparaba, en 3 años después del CEP (Certificado de Estudios Primarios) con que terminaban las clases primarias, un menor o mayor número de CAP (Certificado de Aptitud Profesional), sobre todo en el campo industrial pero también en el sector comercial. En cierto número de ETP se añadía la preparación al BEI (Diploma de Enseñanza Industrial) o al BEC (Diploma de Enseñanza Comercial), en 4 años, después del segundo año de estudios

secundarios. Además los Centros preparaban para el bachillerato MT (Matemático y Técnico).

Datos referentes al año 1958 permiten poner en evidencia cómo los establecimientos de los Hermanos que impartían enseñanza técnica se insertaban en la organización general de la formación profesional en Francia, hacia 1960. Un estudio sobre *La Enseñanza técnica, en Francia, y el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*, que fue el tema de un número especial del Boletín *Entre Nous* publicado por el Secretariado Nacional del Instituto, permite establecer el cuadro siguiente e insertar el mapa adjunto. En el cuadro, los números que se dan corresponden a las unidades escolares en las cuales se daban las diferentes formaciones; un mismo establecimiento podía comprender varias. En total estos establecimientos eran unos cincuenta.



Niveles de calificación	Tipos de establecimientos privados	Exámenes	Unidades
Obreros cualificados	Escuelas profesionales o de aprendizaje	CAP	6
	Escuelas Técnicas Privadas	CAP	48
Mandos Medios	Escuelas Técnicas Privadas	BEI o BEC	22 et 12
Técnicos	Centro asimilado a los Colegios Téc.	Dip. De Tec.	1
	Establecimientos secundarios	Bach. M.T.	11
Ingenieros	Escuela de Ingeniería reconocida	Dip. de Ing.	1

Durante este periodo la enseñanza agrícola continuaba funcionando según la organización anterior. En 1960 se votó una nueva ley pero no fue aplicada inmediatamente. También una lista de los establecimientos de los Hermanos donde se daba enseñanza agrícola, fechada en 1961, permite saber que en ese instante, entre dichos establecimientos se contaban:

- 1: de enseñanza superior (Beauvais).
- 4: que daban una enseñanza llamada de “segundo grado”.
- 22: llamados “Centros de aprendizaje agrícola”.
- 5: conocidos como “Cursos postescolares agrícolas”.

Podemos ver así que los establecimientos de los Hermanos procuraban principalmente una formación agrícola de un nivel correspondiente al de las secciones técnicas que preparaban para el CAP. En muchos casos, sin embargo, esta formación ya había remplazado a los “cursos de invierno” que duraban desde Todos los Santos hasta Pascua.

La estructuración así realizada en la Enseñanza Técnica se vio acompañada por un esfuerzo de formación de los Hermanos que habían sido designados para ella, a menudo sin preparación espe-

cializada. Al efecto, poco después de Segunda Guerra Mundial, se organizaron cursillos, principalmente en los Distritos de Reims y Besançon, destinados a los Hermanos encargados de las secciones de enseñanza profesional que funcionaban en cierto número de establecimientos. Uno de ellos tuvo lugar en la Escuela de Aprendizaje Saint-Joseph de Troyes en 1947. En 1948, en Saint-Joseph de Dijon, durante seis semanas unos sesenta Hermanos provenientes de diferentes regiones de Francia se iniciaban en los trabajos prácticos, en los campos de ajuste, forja, modelado, carpintería y dibujo industrial. Al mismo tiempo, los superiores se preocupaban de preparar Hermanos para ejercer la función de Jefe de Trabajos -responsable de los talleres- haciéndoles adquirir el diploma de Ingeniero en L'ECAM (Escuela Católica de Artes y Oficios) de Lyon. Estos Hermanos, una vez en sus puestos organizaban cursillos de perfeccionamiento para sus colegas encargados, principalmente, de dar los cursos de "tecnología general" que completaban la formación dada a los alumnos, en los talleres, por parte de los profesores de trabajos prácticos.

Dimensión apostólica

En las secciones técnicas, algunos Hermanos daban la enseñanza general o la enseñanza técnica teórica, principalmente bajo la forma de dibujo industrial. Estos Hermanos trasladaban a su nuevo destino los métodos anteriormente adquiridos, principalmente en las clases de enseñanza primaria superior. En el plano apostólico, usaban medios tradicionalmente empleados para atraer a los alumnos: catecismo, ejercicio de la práctica religiosa; algunos se inspiraban en la Acción Católica.

Sin embargo, algunos de estos Hermanos, y otros con ellos, se mostraban cada vez más atentos a los cambios producidos o puestos en evidencia por la guerra. Varios habían sido conscientes durante la guerra, mientras que otros más jóvenes, los descubrían, cuando, entre 1954 y 1962, eran llamados a participar en la guerra de Argelia. Las consecuencias de esta toma de conciencia han sido puestas en evidencia por el Hermano Nicolas Capelle en el número 47 de los estudios aparecidos bajo el título: Acción Educativa Lasaliana, de donde tomamos prestados los siguientes apuntes:

A partir de 1945-46, estos Hermanos, 'van a constituirse en equipo de trabajo e investigación en el Ambiente Obrero... Su grupo

interesará poco a poco a los Hermanos que trabajan en la Escuela Técnica: esos ya están en contacto con los jóvenes del Ambiente Obrero' (AEL N° 47,14)... El proceso de estos Hermanos es significativo.

- “Es en primer lugar espiritual: se trata de lograr obreros cristianos que sean apóstoles de su medio” (p.15).
- Estos jóvenes son conocidos en la J.O.C. (Juventud Obrera Cristiana), los Hermanos siguen su estilo.
- “En varios establecimientos técnicos los Educadores practican el Ver, Juzgar, Actuar de dicho movimiento...” (p.16).

Este grupo se ha organizado con el consentimiento de los Responsables del Instituto. Pero 'la mayor parte del Instituto en Francia no siempre está de acuerdo con su proceso y tiende a marginarlo' (p.15).

– **Influencia de los cambios en el campo escolar**

En Francia, para la enseñanza privada -formada en su mayoría por la Enseñanza Católica- la votación de lo que se ha llamado la “Ley Debré” constituye un giro importante. Esta ley prevé, en efecto, que en la medida en que un establecimiento de Enseñanza Privada realiza un “contrato de asociación” con el Estado, éste toma a su cargo la remuneración del profesorado y concede a ese establecimiento un crédito destinado a cubrir los gastos relacionados con la enseñanza. Votada el 31 de diciembre de 1959, la ley entró en vigor a partir de 1960. En lo que toca a los Centros de Enseñanza Técnica privada, la ayuda recibida, junto con el beneficio de la Tasa de Aprendizaje, les ha permitido no sólo asegurar su futuro sino funcionar en las mejores condiciones y desarrollarse.

La ley, además, llegaba justo en el momento de la llamada “explosión escolar”. En 1959, la obligatoriedad escolar se elevó a los 16 años y, a partir de entonces, un número creciente de jóvenes prolongó su escolaridad más allá de esta edad. Cuando los Hermanos se ocupaban solamente de las clases primarias, debían completarlas con las de CEG (Colegio de Enseñanza General) o, reemplazar mediante estos cuatro años de estudios, los tres de enseñanza primaria superior que ya tenían en algunas de sus escuelas. En los establecimientos de enseñanza técnica les era preciso multiplicar y diversificar las opciones ofrecidas en el

campo de la formación profesional o en las clases de enseñanza secundaria técnica. En algunos lugares eso conducía a la creación de centros importantes que ofrecían el conjunto de los diferentes tipos de enseñanza. En otros casos, se eligió abandonar ciertas formas de enseñanza para formar centros que impartieran únicamente la enseñanza profesional, como fue el caso, por ejemplo en el Distrito de Besançon.

Paralelamente, la ley votada el 2 de agosto de 1960 tenía por finalidad adaptar la enseñanza agrícola a la prolongación de la escolaridad. Esta ley tenía también como característica el colocar dicha forma de enseñanza bajo la tutela del Ministerio de Agricultura y organizar las relaciones entre la enseñanza pública y la enseñanza privada. Un decreto de aplicación de junio de 1961 tenía por objetivo armonizar la organización de la enseñanza agrícola con la enseñanza general técnica. Con esta finalidad, los estudios agrícolas eran repartidos, a partir de la clase de 4º (en torno a 14 años) en:

- Ciclo I: que prepara en 3 años al BAA (Certificado de Aprendizaje Agrícola).
- Ciclo II: que prepara en 3 años al BEA (Certificado de Estudios Agrícolas) y en 4 años al BATA (Certificado de Agente Técnico Agrícola).
- Ciclo III: que prepara en 5 años al BTA (Certificado de Técnico Agrícola).

Los Colegios Agrícolas debían incluir los ciclos I y II, y los Liceos Agrícolas, los ciclos II y III añadiendo, eventualmente, la preparación para el BTSA (Certificado de Técnico Superior Agrícola). Los establecimientos públicos o privados debían optar por una u otra de estas denominaciones. En la Enseñanza Privada, y dentro de esta, entre los Hermanos, se tendía a adoptar la de Colegio preferentemente a la de Liceo.

En 1965 los Hermanos Visitadores de los Distritos de Francia elaboraron un plan para evitar un desarrollo incontrolado de todas las instituciones a cargo de los Hermanos, concentrándose en algunas de éstas así como en las modalidades de enseñanza más en consonancia con la finalidad del Instituto. En consecuencia, el plan privilegiaba los establecimientos técnicos, incluidos los agrícolas, y más particularmente los que garantizaban la formación profesional. Semejante plan posibilitaba la orientación de los res-

ponsables del Instituto cuando participaban en la revisión del mapa escolar de la Enseñanza Católica a nivel diocesano o local.

Desarrollo de la Enseñanza Técnica en los establecimientos “de los Hermanos” (1966-1985)

Para el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas la segunda mitad de los años 1960 estuvo marcada por el Capítulo General de 1966 y su prolongación de 1967. Este Capítulo, particularmente, invitó a los Hermanos a implicarse aún más en lo que, desde entonces, se llamó “servicio educativo de los pobres”. En consecuencia se abrió para el Instituto una diversidad de opciones.

Al mismo tiempo, la aplicación de la Ley Debré provocó un desarrollo de la enseñanza técnica, particularmente sensible en los establecimientos de los Hermanos. Ello condujo igualmente a estos últimos a ocuparse de la formación, no sólo de los profesores de sus centros, sino del conjunto de los de la Enseñanza Técnica Privada.

– **Opciones de los Hermanos con respecto al “servicio educativo de los pobres”.**

El Capítulo General de 1966 y, más aún su prolongación en 1967, tuvieron para el Instituto de los Hermanos, un alcance semejante al del Concilio Vaticano II para la Iglesia católica. De acuerdo con el texto de aplicación del Decreto conciliar *Perfectae caritatis*, sobre la “Renovación adaptada de la vida religiosa”, el Capítulo revisó las Reglas del Instituto. Con el deseo de suscitar una mayor fidelidad a la inspiración original del Instituto, el Capítulo pidió a los Hermanos consagrarse preferentemente a los pobres. Al crear la expresión “servicio educativo de los pobres” para definir la misión a que se dedicaban los Hermanos, sacó al Instituto del callejón sin salida en el que se encontraba desde que ya no se podía aplicar de manera absoluta el principio de gratuidad, gracias al cual pretendía que, por lo menos las escuelas primarias, fuesen accesibles a los jóvenes de cualquier condición económica o social. Por otra parte, al invitar a los Hermanos a prestar este servicio no solamente a los “pobres” sino a “los más pobres”, ofreció, de hecho, a los Hermanos diferentes opciones para responder a la invitación del Capítulo.

El Sr. François Velut en su libro *Saint-Joseph de Troyes*, institución en la que enseñó y de la que fue Director, muestra con toda evidencia la alternativa ante la cual se encontraron los Hermanos entonces, cuando escribe:

‘Para algunos, en esta época del post-Concilio, la presencia de los Hermanos es quizás más útil en los barrios empobrecidos, más aún que en la escuela... [Luego recuerda otra posibilidad que no había sido tenida en cuenta], seguidamente continúa: por último otros ni se imaginan poder abandonar este servicio a la Iglesia y a la Nación [La Enseñanza Católica] junto a los jóvenes, principalmente los más desposeídos...’ (p. 134-135).

Habiendo lanzado el Capítulo una llamada para ir: Hacia los “más pobres”, algunos Hermanos consideraban que el marco de las instituciones escolares no permitía llegar hasta ellos. Para definir el enfoque de estos Hermanos, lo mejor parece ser el citar, de nuevo, algunas páginas del nº 47 de Acción Educativa Lasaliana (p. 16, 17).

- ‘Estos Hermanos se van a ir poco a poco allegando a las Organizaciones Obreras de jóvenes o de adultos que el movimiento obrero ha establecido. Entienden que la Educación del medio obrero debe darse en el medio obrero, por las organizaciones decididas por este medio’...
- ‘Sin desertar del Instituto F.S.C. al cual siguen adheridos, este grupo de Hermanos va a acudir ante éstos movimientos para realizar el aprendizaje del medio popular y discernir mejor lo que debería ser hoy su evangelización...’
- ‘En este aprendizaje, toman contacto con la “mala vida” (alojamiento, trabajo, salario, alimentación, vestido, diversiones, residencia...). Comprenden poco a poco que cierta ‘capilaridad’ es indispensable y previa a toda actuación y a cualquier intercambio de solidaridad que descubren en el medio popular’.
- Muchos van a beneficiarse de largos reciclajes... para realizar una “puesta en situación”, es decir cambiar de situación profesional, salir del papel de profesor, salir de la comunidad tutelar para vivir otra realidad de hábitat, de profesión precaria; para vivir el combate de la dificultad cotidiana que es el destino común.’

- 'Además algunos aceptarán el ir más lejos, hasta conocer ellos mismos las condiciones de vida de la clase obrera...'
- 'Pero vayan donde vayan, hagan lo que hagan, siguen siendo educadores...'
- 'Pero todos permanecen encarnados en el medio popular y ya no conciben el vivir aislados en comunidades monásticas; su incardinación es el barrio popular (Nîmes, Roubaix, Nantes, Dijon, París...). Ahí es donde se reconocen; ahí donde son conocidos.'

Algunos de estos Hermanos continúan enseñando en los establecimientos del Instituto, pero preferentemente en las clases destinadas a los alumnos que encuentran más dificultades. Para varios, la incorporación a la Enseñanza Pública aparecía como un medio de llegar hasta los "más pobres". Un Hermano Director proyectaba la "integración" de su establecimiento, tal como lo permitía la ley Debré. Después del cambio político de 1981, algunos Hermanos coincidiendo con otros profesores de la Enseñanza Privada, deseaban la entrada de ésta en un único servicio público de enseñanza. Otros Hermanos se comprometían, por su parte, en la capellanía de Enseñanza Pública.

Ciertos Hermanos atentos a la llamada que se les dirigía, también querían responder pero permaneciendo en el marco de los establecimientos escolares del Instituto. Tampoco tenían el mismo enfoque que los precedentes. Para ellos, se trataba de encargarse de niños de familias de obreros de la industria, de empleados de servicios diversos, de pequeños artesanos, comerciantes o agricultores. Estas familias, en conjunto, mantienen habitualmente un nivel de vida aceptable pero, entre ellas, se encuentran algunas que padecen condiciones de vida menos buenas, en razón por ejemplo, de una cualificación profesional insuficiente, de un nivel cultural poco elevado, de una reciente inmigración... Además, la situación de unos y otros se encuentra constantemente amenazada por males tales como: paro, enfermedad, accidente -incluso, a pesar de la protección social- o bien: fallecimiento, separación de un cónyuge... eso si no se trata de alcoholismo, tendencia a realizar gastos inconsiderados... En cuanto a los jóvenes, en razón de las repercusiones de uno de esos arrebatos de la vida o simplemente la falta de interés por una enseñanza demasiado teórica, pueden conocer ya el fracaso, desde la escuela pri-

maria o el colegio. Estos jóvenes se ven voluntariamente “orientados” hacia la enseñanza profesional. Con frecuencia ellos mismos están bastante interesados en una formación más concreta y sus padres aceptan -más fácilmente que aquellos que ejercen una profesión que exige un buen nivel intelectual- que sus hijos tomen en consideración profesiones relacionadas con las que ellos mismos ejercen. Así es como en Francia este tipo de jóvenes son numerosos en los establecimientos profesionales.

Los Hermanos que se interesaban de modo particular por estos jóvenes pretendían ayudarles a retomar confianza en sí mismos y dar un sentido a su vida, a la vez que les hacían adquirir una calificación profesional susceptible de permitirles, más adelante, verse menos expuestos a los riesgos de una situación demasiado aleatoria. Entre estos Hermanos los había también particularmente preocupados por dar una formación humana y cristiana a sus alumnos. Lo hacían mediante la catequesis -forma renovada del catecismo- o durante encuentros más puntuales cuando se acentuó la dificultad de acceder al mundo de los jóvenes con vinculaciones religiosas muy variadas. Por su parte, algunos Hermanos también comprometidos con los jóvenes de la enseñanza técnica pertenecían al grupo que, a partir de 1974, se dio el nombre de Hermanos en el Mundo Obrero (FMO) -su equivalente en el medio rural era el de Hermanos en el Mundo Rural (FMR)- para indicar su pertenencia a estos medios.

– Participación de los Hermanos en el desarrollo de la Enseñanza Técnica.

En lo que se refiere a establecimientos escolares, las condiciones impuestas para beneficiarse de la ley Debré obligaban a formar grupos de alumnos suficientemente importantes y a someterse a un control de la enseñanza que se daba. Como contrapartida daban muchas facilidades para abrir nuevas clases o nuevas ramas de formación, en la medida en que se pudiese justificar el tener los alumnos y los profesores requeridos. En la Enseñanza Técnica eso ofrecía posibilidades de adaptación en función de las necesidades percibidas localmente. De modo especial en la Enseñanza Profesional se dio como resultado un dinamismo que se tradujo en la diversificación y multiplicación de las formaciones ofrecidas a los jóvenes, pero también en la supresión de algunas que se habían vuelto inadaptadas.

Por su parte, la enseñanza agrícola privada conoció 'un impulso debido principalmente a los vínculos que la unen con la profesión agrícola cuyos dirigentes provenían de la JAC... y a la recepción de una proporción cada vez mayor de alumnos en situación de fracaso escolar' (*La Enseñanza agrícola: 150 años de historia*, 127,128). Llegó a contar con más de la mitad de los efectivos de la Enseñanza Agrícola, en Francia. Sin embargo, en los años 1970, algunos establecimientos comenzaron a experimentar dificultades, de tipo financiero en particular, a menudo debidas al hecho de que, limitados al nivel del Colegio, no podían ofrecer, a los alumnos que lo deseaban, la posibilidad de continuar en el Liceo.

La situación favorable que, en conjunto, la Enseñanza Privada conoció en los años 1960 y 1970 se prolongó en la primera mitad de los años 1980. El cambio de tendencia política producido en 1981, en efecto, no provocó enseguida modificaciones sensibles en la situación de los establecimientos de la Enseñanza Privada en la cual las disposiciones de la ley Debré continuaron aplicándose como anteriormente. En cambio, la voluntad del poder gobernante de integrar la Enseñanza Privada en un servicio público unificado de enseñanza parecía presentar una amenaza para la libertad de enseñanza que la manifestación organizada el 24 de junio logró evitar.

En sus establecimientos los Hermanos compartieron el dinamismo que acabamos de describir. Esa era la situación, en particular, de los Directores que, en su establecimiento o en los grupos a los que pertenecían al interior de la Enseñanza Técnica Privada, trabajaban para alcanzar un número creciente de jóvenes y responder siempre mejor a sus expectativas y a las de sus padres. Pero también al hecho de que los Hermanos asumían responsabilidades o se relacionaban con los jóvenes mediante la enseñanza - incluida "la práctica"- en ciertos casos.

Sin embargo, aunque los Hermanos daban ese impulso, la realización de los objetivos perseguidos dependía cada vez menos de ellos, ya que su número tendía a reducirse. Los Hermanos que ya, incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, y principalmente en la Enseñanza Técnica, no podían mantener solos sus establecimientos, debían acudir a un número creciente de colaboradores o colaboradoras "laicos" en el sentido en que se entiende esta

palabra en la Iglesia. Muchos de entre ellos y ellas deseaban compartir la motivación de los Hermanos. Tal era el caso, muy particularmente, de los Directores de Centro que el Instituto comenzaba a nombrar para remplazar a los Hermanos, por ejemplo en Troyes en 1973, Dijon 1974, Brest en 1979. Todo ello preparaba un cambio que podríamos situar igualmente hacia 1985 y sobre el cual volveremos después de habernos detenido sobre la participación de los Hermanos en la formación de los profesores de la Enseñanza Técnica Privada, en los años que siguieron a 1960.

– Contribución de los Hermanos a la formación de los Profesores de Enseñanza Técnica

A la vez que participaban en sus centros al desarrollo de la enseñanza técnica, los Hermanos se preocupaban por promover la formación de quienes contribuían a garantizar dicho desarrollo.

Con respecto a la situación anterior, a partir de 1960 la Ley Debré introducía nuevas exigencias. Como ha escrito el Hermano Claude Lapiéd, a cuya implicación en la formación de los Profesores de la Enseñanza Técnica privada nos referiremos:

“A partir de la aplicación de la ley Debré muchas cosas iban a cambiar de perspectivas, no en la finalidad de la escuela, cuyo objetivo seguía siendo la formación de los jóvenes para la vida profesional, ni en el respeto de los valores morales, religiosos y cristianos en función de los cuales la escuela se había creado, sino que además de todas las cualidades requeridas anteriormente se exigirían imperativamente los títulos universitarios y técnicos impuestos por los contratos...”

En primer lugar, para obtener el “contrato definitivo” que aseguraba la perennidad de la remuneración a cargo del Estado, los Maestros de la Enseñanza Privada debían someterse a una inspección. En los establecimientos de Enseñanza Técnica esto planteaba un problema sobre todo para los profesores a cargo de la formación práctica de los alumnos, los cuales, provenientes de empresas industriales o de servicios públicos como los ferrocarriles, a menudo no habían recibido más que una iniciación pedagógica básica. Estos maestros también debían justificar su capacidad para garantizar la enseñanza de lo que se llamaba la “tecnología profesional”. Preocupados por tal situación, los Jefes de Talleres que se hallaban agrupados en el CTPN (Comité Técnico

Pedagógico Nacional) tomaron la iniciativa de organizar cursillos destinados a estos profesores que estaban directamente bajo su responsabilidad.

Por otra parte, los profesores encargados de la formación “técnica teórica” de los alumnos mediante el dibujo industrial o la “tecnología general”, eran admitidos en virtud de la Ley Debré a presentarse a concursos que les permitían verse asimilados en su remuneración a los profesores titulares de la Enseñanza Pública. Aquellos que superaban dichos concursos debían seguir, dos años después, una inspección especial; muy a menudo el resultado final no era favorable, por culpa de una preparación insuficiente. Los profesores de la Enseñanza Privada, en efecto, no eran admitidos en los ENNA (Escuelas Normales Nacionales de Aprendizaje) del Estado. Debido a lo cual, algunos de estos profesores dejaban la Enseñanza Privada para pasar a la Enseñanza Pública.

Para responder a las necesidades de ambas categorías de profesores se pensó primeramente en crear una Escuela Normal. Pero ante la urgencia, la solución elegida fue la de proporcionar ayuda a los profesores mientras esperaban la inspección. Reunidos en septiembre y octubre de 1969, los Jefes de Talleres de los establecimientos del N-E de Francia proponían que uno de ellos, el Hermano Jean-Claude Mauvilly, a la sazón responsable de los talleres de Saint-Joseph de Dijon, ejerciese las funciones de CRP (Consejero Regional Pedagógico) para su región. Por su parte, los Directores de los Establecimientos de esta región creaban un organismo destinado a servir como patrón de este CRP y a garantizarle una remuneración. A partir de septiembre de 1970, el Hermano J-Claude Mauvilly visitó una veintena de establecimientos Técnicos Privados de Champagne-Lorraine, de Bourgogne y Franche-Comté así como de la Región Parisina para hacer un seguimiento de los profesores encargados de las materias técnicas. La misma función fue confiada a un Hermano de Ploërmel, Marcel Cornec, para la parte Oeste de Francia, a un Jefe de Trabajos de Saint-Etienne, Jean Viart, para el S-E y al Hermano Joseph Bennes, que desempeñaba esta función para el S-O, mientras continuaba siendo Jefe de Talleres de Saint-Joseph de Toulouse. El Norte tenía una organización un poco diferente, con un sacerdote que poseía formación de ingeniero. La acción ejercida por estos diferentes CRP fue especialmente decisiva.

Permitió principalmente a personas que habían entrado en la enseñanza en razón de sus cualidades profesionales, ejercer con competencia la función de profesor en la Enseñanza Técnica Privada.

Esta modalidad de formación no era totalmente satisfactoria, sin embargo, para los profesores que, después de superar un concurso, debían prepararse para la inspección que los calificaría. Aquellos que habiéndola superado con éxito, optaban por la Enseñanza Privada, no siendo admitidos en las ENNA, necesitaban que se les ofreciese una posibilidad equivalente de formación. De esta forma se llegó, no obstante, en la Enseñanza Técnica Privada a preferir una formación durante el empleo que, alternando los periodos de formación en un centro especializado y los momentos de enseñanza en sus establecimientos, evitaba imponer un prolongado alejamiento a personas generalmente con familias a su cargo. Las averiguaciones efectuadas para establecer semejante centro condujeron a establecerlo en la colina de Fourbière en Lyon.

Lo que se dio en llamar Centro Nacional de Formación de la Enseñanza Técnica Privada (CNFETP) comenzó a funcionar en octubre de 1972 bajo la dirección del Hermano Claude Laped, originario del distrito de Reims. El Centro se veía beneficiado también de la aportación de los CRP, de los Jefes de Talleres o de Profesores y de otros conferenciantes. A los participantes se les solicitaba efectuar, a lo largo de un año escolar, cuatro cursillos de 5 días durante los cuales continuaban percibiendo sus honorarios y conseguían, además, ser remplazados en sus clases. Al principio los cursillos correspondían solamente a profesores de enseñanza industrial, luego se extendieron a los, y sobre todo las, de la enseñanza terciaria, de la confección, del servicio a personas y colectivos. También se abrieron para los profesores de enseñanza general. Más precisamente, en 1982 y en los años siguientes, el Centro organizó la formación destinada a preparar profesores para concursos internos que, no pudiendo presentarse a los concursos habituales, se veían asimilados a la desvalorizada categoría de "Profesores Auxiliares" del Estado. El tipo de formación dado en el Centro era ampliamente apreciada, incluso por los Inspectores de la Educación Nacional, algunos de los cuales reconocían la ventaja del sistema de formación alternada. Los Hermanos no eran ni mucho menos los únicos que impartían esta

formación, pero, al menos durante una quincena de años, su contribución fue especialmente importante para garantizar el funcionamiento del Centro y darle su orientación.

La Enseñanza técnica en los establecimientos “lasalianos” (1985-2005)

En cierto momento que podemos situar en torno a 1985, la conjunción de diversas causas trajo consigo una modificación importante para los establecimientos a cargo de los Hermanos, pero también de forma más general para los establecimientos de Enseñanza Privada. En los establecimientos de los Hermanos, la disminución del número de Hermanos en activo, que ya había propiciado la entrega de la responsabilidad de cierto número de establecimientos a Directores Seglares, acentuaba aún más esta tendencia y traía consigo la retirada de los Hermanos de cierto número de lugares. En la medida en que los que sucedían a los Hermanos continuaban teniendo como referencia la tradición educativa surgida de san J. B. de La Salle, dichos establecimientos a cargo de los seglares eran reconocidos desde entonces como “establecimientos lasalianos”.

Éstos, como el conjunto de los establecimientos de la Enseñanza Privada, sufrían igualmente las consecuencias de las modificaciones aportadas en 1985 por el Ministerio de Educación Nacional, a las medidas de aplicación de la ley Debré. Aunque la Enseñanza Privada no era integrada en un Servicio público unificado, a partir de 1985 comenzaba a verse encuadrado en el marco del sistema de funcionamiento de la Enseñanza Pública. Tendría que sufrir, especialmente, por las limitaciones impuestas en la atribución de los puestos de enseñanza. Esto suprimía en parte, a los establecimientos técnicos, su capacidad de adaptarse a las condiciones locales y podía perjudicar su desarrollo. Pero, al mismo tiempo, esos establecimientos se veían arrastrados por el movimiento, introducido por el Ministerio de Educación, que pretendía elevar el nivel de la formación dada a los jóvenes.

Por el contrario, la Enseñanza Agrícola se beneficiaba de las leyes, llamadas Rocard, votadas el 9 de julio de 1984 para la Enseñanza Pública y el 31 de diciembre para la Enseñanza Privada. Los establecimientos pertenecientes a esta última se

veían admitidos a participar en el servicio público de educación y de formación pero conservando su especificidad, en la medida en que se vinculasen al Estado mediante un contrato de derecho público. Aun cuando la aplicación práctica de la ley suponía a veces riesgos, generalmente resultaba favorable para los establecimientos, a los cuales permitía, particularmente, elevar el nivel de formación de sus alumnos o de sus estudiantes. Paradójicamente, algunos establecimientos más sensibles a los efectos de la disminución de efectivos del mundo agrícola difícilmente se mantenían o incluso desaparecían. Así, en lo que se refiere a los establecimientos de la red lasaliana, los que imparten una enseñanza agrícola son actualmente diez. También es cierto que algunos otros, antiguamente a cargo de los Hermanos, habían sido ubicados bajo una “tutela” diferente antes de la constitución de la red.

– **La enseñanza técnica en la “red lasaliana”.**

En los establecimientos técnicos, los Hermanos nunca fueron muy numerosos. Al disminuir el número de Hermanos tuvieron que abandonar no solamente la dirección y las responsabilidades de tales establecimientos, debieron también a veces retirarse totalmente. Si la entrega a las Direcciones Diocesanas de la Enseñanza Católica, de establecimientos pertenecientes hasta entonces a Congregaciones religiosas, no planteaba generalmente problemas cuando se trataba de escuelas primarias o colegios pequeños, no sucedía lo mismo con los establecimientos importantes y particularmente cuando éstos se dedicaban a la enseñanza técnica. Ello podía preocupar a los Seglares a quienes el Instituto transfería tales instituciones. En este contexto es donde interviene la decisión tomada por el Capítulo de los Hermanos de Francia, en 1986, de conservar la “tutela” por parte del Instituto sobre el conjunto de establecimientos de los Hermanos en el país (incluida la Isla de la Reunión): lo cual se conocerá habitualmente desde entonces como “Red Lasaliana”. Además, ese mismo año se iniciaba el C.L.F. (Centro Lasaliano Francés) que bajo la dirección del Hermano Patrice Marey, antiguo Asistente, tenía como objetivo el ofrecer a los Seglares comprometidos en los establecimientos de la Red, una formación capaz de permitirles tomar el relevo de los Hermanos, permaneciendo siempre en la tradición heredada de san Juan Bautista de La Salle.

La decisión del Capítulo era importante para los Hermanos, que tenían así la esperanza de ver la continuidad de la obra a la que se habían entregado y para los Seglares, que encontraban en esta decisión una garantía para su futuro. Esto fue particularmente cierto para la Enseñanza Técnica, que se encontraba en un momento en que era necesario realizar importantes inversiones para dar respuesta a los cambios tecnológicos, así como para emprender nuevas construcciones. Y esto tanto más cuanto que en virtud de las leyes de descentralización de 1983 y de 1985, los establecimientos de Enseñanza Técnica podían esperar recibir la ayuda financiera de las Regiones en la medida en que éstas estuvieran dispuestas a concedérsela.

La autoridad de “tutela” seguía siendo el Instituto, pero este traspasaba el ejercicio a la Asociación de La Salle, que abarcaba a Hermanos y Seglares directores de establecimientos. Este “ejercicio” de la tutela comprendía la búsqueda y nombramiento de los Directores de Centros, el seguimiento de los establecimientos, así como la animación y la formación de las personas que trabajaban en ellos. Ha ayudado a ciertos establecimientos a atravesar situaciones difíciles. Más frecuentemente ha acompañado el desarrollo que han conocido muchos de los establecimientos lasalianos, a pesar de las limitaciones impuestas por la administración académica, desarrollo que se ha visto acompañado principalmente en la Enseñanza Técnica por la elevación del nivel de la formación proporcionada.

– **La elevación del nivel de formación en los establecimientos técnicos lasalianos.**

Aunque a partir de 1985, en particular, los establecimientos técnicos soportaron nuevas modalidades de aplicación de la ley Debré, pudieron sin embargo hacer participar a sus alumnos en la elevación del nivel de formación preconizado por el Ministerio de Educación. Así sucedió, muy particularmente, en los años que nos interesan actualmente, con los alumnos que frecuentaban lo que, a partir de 1985, se llamó: Liceos Profesionales. En esta clase de establecimientos, ya en años anteriores se había pasado progresivamente de una admisión de los alumnos a los 14 años, en las clases que preparaban en 3 años a un CAP (Certificado de Aptitud Profesional), a una entrada, en torno a los 16 años, para obtener un BEP (Diploma de Enseñanza Profesional), en dos años.

Pero hacia el año 1985, se trataba, en la Educación Nacional, de alzar el nivel de calificación profesional que los jóvenes podían adquirir acudiendo a los Liceos Profesionales.

Para entender de qué se trataba, hay que saber, que en Francia, al menos en los ambientes de trabajo, se distinguen 6 niveles de "cualificación profesional" - el cuadro de la página 25 utiliza en parte esta clasificación. Los niveles 1 y 2 corresponden a las profesiones que se preparan en las Escuelas Superiores, las Universidades o establecimientos equiparados. El nivel 3 es el de los Mandos Superiores formados en las IUT (Institutos Universitarios de Tecnología) o en las secciones de BTS (Diploma de Técnico Superior) anexos a los Liceos Tecnológicos. El nivel 4 es el de los Técnicos y corresponde a los diferentes bachilleratos o a las formaciones de nivel equivalente. El nivel 5 es el de Obreros cualificados que hayan obtenido un BEP o un CAP. El nivel 6 corresponde a aquellos que puedan justificar alguna cualificación profesional. Para volver a lo que se proponía la Educación Nacional, se trata de conseguir que aquellos que hasta entonces adquirirían una cualificación de nivel 5 alcanzasen, a partir de ahora, una de nivel 4. El objetivo a alcanzar era, que al final, el 80% de los jóvenes de una determinada edad recibiesen, por lo menos, una formación del nivel del Bachillerato y los 20% restantes consiguiesen una cualificación de nivel 5. ¡Lo que se pretendía en primer lugar fue muy mal comprendido por muchos y la segunda parte se ocultaba, de manera que unos 150.000 jóvenes continúan saliendo, cada año, del sistema educativo sin calificación profesional!

Creación de los Bachilleratos profesionales

En la perspectiva de lo que realmente pretendía el Ministerio de Educación Nacional, se creó un bachillerato profesional destinado a ser realizado en dos años luego de un BEP. Eso era volver a establecer un Bachillerato que comprendía 4 años de estudio en lugar de los 3 habituales. El objetivo que se pretendía era dar a los alumnos una formación general más amplia y preparar profesionales más autónomos en su trabajo.

Los establecimientos lasalianos de Enseñanza Profesional asumieron rápidamente el desafío. Desde los primeros años de la creación de este nuevo tipo de formación, se abrieron las clases precisas realizando los gastos de equipamiento necesarios. Al multi-

plicarse tales clases, resultó que, actualmente, en estos establecimientos ya no quedan ramas en los campos industrial, terciario o de servicios que se limiten al BEP. Y eso tanto más que, cuando algunos de estos no se han prolongado mediante un Bachillerato profesional, las clases preparatorias para un Bachillerato tecnológico correspondiente se han abierto en esos mismos establecimientos. Ya, en el pasado, algunos jóvenes tomaban este camino para continuar su formación, pero a partir de ahora por una u otra de las dos carreras que se les ofrecen, son numerosos los que pueden acceder al nivel 4 de cualificación profesional o incluso proseguir más allá.

Multiplicación de los BTS

Se superó una nueva etapa cuando esos mismos jóvenes pudieron alcanzar el nivel 3 de cualificación correspondiente a la formación de Técnico Superior, ya sea preparando en 2 años el diploma otorgado por los IUT (Institutos Universitarios de Tecnología) o por los BTS (Diploma de Técnico Superior) preparado también durante 2 años en las secciones anexas a los Liceos Tecnológicos. La Enseñanza Privada al no poder crear la primera de estas dos carreras desarrolló la segunda con miras a dar, en primer lugar, una continuación a los Bachilleratos realizados en los Liceos Tecnológicos. En algunas monografías se ve cómo algunos centros lasalianos comenzaron a abrir secciones BTS en los años 1970. Desde entonces se han multiplicado.

Después de la creación de los Bachilleratos Profesionales, se realizaron tentativas en algunos establecimientos para preparar a los BTS a alumnos que aprobaban este tipo de examen. Cuando no era en el marco de la Educación Nacional ello se realizaba en el de la formación permanente; ya que en aquel entonces el pensamiento oficial era, en efecto, que el Bachillerato Profesional preparaba para el acceso al trabajo pero no para estudios posteriores. Estos intentos no siempre se vieron coronados por el éxito; tanto los maestros como los estudiantes subestimaron las dificultades del paso de una forma de enseñanza a la otra.

Más recientemente, al evolucionar el punto de vista de la Educación Nacional, cada vez más jóvenes que han conseguido el Bachillerato Profesional son admitidos en las secciones de BTS ya existentes o creadas para ellos, incluso en establecimientos que, durante mucho tiempo, fueron únicamente Liceos Profesionales.

Los establecimientos lasalianos no fueron los únicos en perseguir tal objetivo de elevar el nivel de formación, pero contribuyeron eficazmente para que se aplique a los alumnos que habían comenzado su formación en los Liceos Profesionales. Así podemos leer en un folleto sobre *El pensionado Saint-Joseph de Toulouse*: 'Encontrarnos hoy en BTS con alumnos realizados, que se habían inscrito desanimados al CAP o al BEP, es una manifestación radiante de la esperanza que una enseñanza abierta puede aportar a jóvenes en dificultad' (p.105). Ahora bien, eso se ha vuelto cada vez menos algo excepcional. Interrogados sobre el tema, el Sr. Pierre Lecat, Director de la Agrupación Saint-Joseph de Dijon, y sus auxiliares para las secciones técnicas de esta agrupación, manifestaban que las clases de BTS están integradas por una parte importante de estudiantes que han seguido la rama BEP-Bachillerato Profesional, obteniéndose resultados muy satisfactorios. Según estas personas, tal resultado estaba totalmente conforme con el carácter lasaliano de su establecimiento.

Acceso a la formación universitaria

Algunos, entre los estudiantes que han obtenido un BTS (Bach + 2) al querer continuar su formación con vistas a obtener un diploma de Bach + 3 + 4 o + 5, se encuentran con dificultades para conseguir una plaza en las ramas de formación correspondientes, en la Universidad. Ante tal situación, el Sr. Emile Bourdin, entonces Director del Liceo lasaliano de la Baronnerie, cerca de Angers, ideó en 1988 el proyecto de crear una carrera nueva caracterizada por el estudio de las lenguas extranjeras, con largas estadias en diversos países. Así fue como nació el ISAIP (Instituto Superior de Acción Internacional y de Producción) que conducía a un diploma de nivel Bach + 4. Este Instituto ha sido reconocido por el estado en 1994. Con miras a conseguir el nivel de Bach + 5, se completó a partir de 1997 con la ESAIP (Escuela Superior en Angers de Informática y de Práctica) que entrega un diploma de Ingeniero reconocido por la Comisión de Títulos de Ingenieros. Posteriormente, otros establecimientos de Enseñanza Técnica Privada crearon secciones afiliadas al grupo ISAIP-ESAIP, como ha sido el caso de los establecimientos lasalianos de Dijon y de Toulouse. En 2001, en su emplazamiento de Angers, el grupo ha integrado a deficientes visuales a la formación de "Jefe de Proyecto Internacional en Informática y Redes". Así, por semejantes caminos, ya no es insólito ver cómo alumnos salidos del

Liceo Profesional continúan sus estudios hasta el nivel de los diplomas de grado universitario.

Pero, para un buen número de aquellos que logran seguir semejante itinerario escolar, quizás habría que remontarse al inicio de su formación profesional propiamente dicha para ver cómo se ha procurado, previamente, darles confianza en sí mismos en clases como las llamadas durante mucho tiempo CPPN (Clases Pre-Profesionales de Nivel) o, más recientemente, en las llamadas 4e y 3e “tecnológicas” (correspondientes a los dos últimos años de colegio). Estas últimas clases, que los responsables de los Liceos Profesionales lasalianos han sido de los más interesados en mantener y lograr que tengan éxito en sus establecimientos, son ahora remplazadas por otras que deben anexarse a los colegios. Sin embargo, en la medida de lo posible, sobre todo cuando se trata de una misma agrupación, se mantienen vínculos entre estas clases y los establecimientos de Enseñanza Profesional.

Pero en modo alguno sin embargo deberíamos invocar únicamente tales resultados. Ciertamente, igual que aquellos jóvenes que, al encontrar a su antigua profesora, le dicen: “¡Suerte que estuve en el Sacré-Coeur!” -según la manera de nombrar este establecimiento técnico lasaliano de Paray le Monial- muchos otros antiguos alumnos de establecimientos similares pueden expresar su satisfacción de haber acudido a ellos. Pero, al lado de estos, ¿cuántos no dirían lo mismo? sin contar los jóvenes que ni siquiera pudieron tener acceso a ellos. Nos podemos alegrar cuando muchachos y muchachas han adquirido una cualificación que les permite proyectar el futuro de manera más favorable, pero a pesar de ello ¿se han abierto a valores susceptibles de dar sentido a su vida? Con respecto a esto, es significativo ver cómo los Directores de los Centros que dirigen los procesos que acabamos de describir, se muestran interesados en ejercer la responsabilidad pastoral que les corresponde. Y, para ello, se rodean de APS (Auxiliares de Pastoral Escolar) -entre los cuales los Hermanos- que suscitan la atención de los alumnos o estudiantes, crean Centros de Pastoral o incluso crean capillas mejor adaptadas que las antiguas para su uso actual.

ENSEÑANZA PROFESIONAL Y
TECNOLÓGICA EN LA RED LASALIANA
EN FRANCIA (2006-2007)

	Sector	nombre	ciudad	legt	lpro	sup	cfa	cfc
1	agrícola	Kerplouz	AURAY	45	265	130	97	57
2	agrícola	LaSalle Beauvais	BEAUVAIS	0	0	1135	49	2
3	agrícola	Saint-Nicolas (lycée)	IGNY	240	0	0	0	1
4	agrícola	Sciences de la Vie & de la Terre	LE PUY-EN-VELAY	76	134	114	0	1
5	agrícola	Saint-Joseph (lycée agricole)	LEVIER	60	220	36	0	1
6	agrícola	Institut SANDAR	LIMONEST	153	49	80	0	0
7	agrícola	Saint-Christophe	MASSEUBE	86	201	69	0	1
8	agrícola	Montebourg	MONTEBOURG	0	148	0	0	1
9	agrícola	Saint-Antoine	SAINTE-GENIS de SAINTONGE	37	62	0	0	0
10	agrícola	Thillois	THILLOIS	120	0	90	0	0
11	industrial	de La Salle	ALÈS	378	580	72	0	1
12	industrial	St-Jean-Baptiste de la Salle	AVIGNON	194	219	92	0	1
13	industrial	Saint-Joseph Saint-Pierre	CASTRES	65	306	0	0	0

14	industrial	Saint-Joseph	DIJON	668	635	60	44	150
15	industrial	Saint-Nicolas AAPM	ISSY-LES-MOULINEAUX	211	267	0	285	0
16	industrial	Sainte-Anne	LA MOTTE-SERVOLEX	62	344	0	46	7
17	industrial	Saint-Joseph La Providence	LAXOU	232	103	132	0	1
18	industrial	Aux Lazaristes	LYON	727	0	467	0	0
19	industrial	Jean-Baptiste de La Salle	LYON	892	35	93	0	0
20	industrial	Saint-Jean-Baptiste de La Salle	NANTES	426	512	185	80	1
21	industrial	Avenir Jeunes Reims (AJR)	REIMS	0	0	0	0	1
22	industrial	Ste-Geneviève - St-Joseph	RODEZ	169	225	0	0	0
23	industrial	Buzenval	RUEIL-MALMAISON	789	152	23	0	0
24	industrial	Sainte-Barbe	SAINT-ÉTIENNE	216	245	98	0	0
25	industrial	Jeunes Sourds Plein Vent	SAINT-ÉTIENNE	2	18	0	0	0
26	industrial	Saint-François Saint-Joseph	THONON-LES-BAINS	527	0	52	0	0
27	industrial	Saint-Joseph	TOULOUSE	630	272	192	0	0

28	industrial	Saint-Joseph	VANNES	193	665	188	0	1
29	industrial - terciario	Saint-Genès	BORDEAUX	621	342	0	0	0
30	industrial - terciario	Saint-Jean-Baptiste de La Salle	BOURGES	58	308	26	0	1
31	industrial - terciario	La Croix Rouge	BREST	1295	757	294	0	0
32	industrial - terciario	Godefroy-de-Bouillon	CLERMONT-FERRAND	774	574	384	0	1
33	industrial - terciario	Pasteur Mont-Roland	DOLE	375	386	153	200	30
34	industrial - terciario	Deforest-de-Lewarde	DOUAI	288	574	120	0	1
35	industrial - terciario	Oeuvre de Guénange Richemont	GUÉNANGE	0	59	0	0	0
36	industrial - terciario	Saint-Gatien	JOUÉ-LES-TOURS	292	153	63	0	1

37	industrial - terciario	Saint-Joseph	LORIENT	477	689	144	0	0
38	industrial - terciario	Sacré-Coeur	PARAY-LE-MONIAL	152	431	0	9	13
39	industrial - terciario	Sainte Elisabeth - Kersa	PLOUBAZLANEC	0	323	32	0	0
40	industrial - terciario	Saint-Joseph Lorraine	PRUILLÉ-LE-CHÉTIF	149	349	27	0	0
41	industrial - terciario	Le Likès	QUIMPER	1355	547	308	0	0
42	industrial - terciario	Saint-Jean-Baptiste de La Salle	REIMS	290	371	90	0	1
43	industrial - terciario	ISAIP-ESAIP	SAINT-BARTHELEMY d'ANJOU	0	0	483	0	106
44	industrial - terciario	Sacré-Coeur	SAINT-BRIEUC	564	691	209	0	1
45	industrial - terciario	'J-B.de La Salle - N-D de la Compassion	SAINT-DENIS	638	241	54	140	0

46	industrial - terciario	Saint-Charles (Lycée)	SAINT-PIERRE La Réunion	709	112	103	0	0
47	industrial - terciario	Saint Julien La Baronnerie	SAINT-SYLVAIN-d'ANJOU	358	393	208	1	1
48	industrial - terciario	Saint-Joseph	TROYES	170	687	109	0	1
49	terciario	Saint-Joseph	AUXERRE	361	148	50	0	0
50	terciario	de La Salle	METZ	262	79	298	0	20
51	terciario	Saint-Joseph du Loquidy	NANTES	630	0	123	0	0
52	terciario	Francs-Bourgeois	PARIS	634	0	0	0	0
53	terciario	Jeanne d'Arc	REIMS	0	111	0	0	0
54	terciario	Le Saint-Rosaire	SARCELLES	530	0	0	0	0
55	terciario	Sainte-Anne	VERDUN	283	144	148	0	0
56	médico-social	Jean-Baptiste de La Salle	ROUEN	583	0	162	0	0

TOTALES	legt	lpro	supérieur
- Agrícola	817	1 079	1 654
- Industrial	6 381	4 578	1 654
- Industrial -Terciaria	8 484	7 987	2 807
- Terciaria - Médico-social	3 283	482	781
	<u>18 965</u>	<u>14 126</u>	<u>6 896</u>

Notas:

legt: liceo de enseñanza general y tecnológica.

lpro: liceo profesional.

sup: enseñanza superior - se trata sobre todo de alumnos que preparan un B.T.S.

cfa: centro de formación de aprendices - el número 1 indica la existencia de un centro.

cfc: centro de formación continua - misma observación.

Observaciones:

- El cuadro anterior ha sido confeccionado por la Secretaría de la Asociación La Salle, pero se han introducido algunas modificaciones.
- Se observará la importancia de los Liceos Profesionales en el conjunto de los Centros y su presencia en un gran número en estos.
- En la categoría: legt, no se ha hecho distinción entre los alumnos que siguen una enseñanza tecnológica y los que siguen una enseñanza general. Los números importantes son debidos generalmente a la presencia de estos tipos diferentes de enseñanza. Los números menores se deben con frecuencia al hecho de que se trata únicamente de clases de enseñanza tecnológica.

Conclusión

Lo que acabamos de describir únicamente encuentra su sentido en la motivación que ha sustentado a las personas que han llevado adelante y realizado semejantes proyectos. Esto ya se ha mostrado pero es necesario hacerlo más evidente.

En lo que se refiere a los Hermanos, la respuesta que uno de ellos, que se ha dedicado sobre todo a la Enseñanza Técnica como profesor o director, ha aportado a una encuesta destinada a recoger la *Memoria educativa lasaliana*, parece especialmente significativa. Respondiendo a una pregunta sobre los aspectos de la vocación de Hermano, escribe:

'Mi entrega total al servicio de los jóvenes, brindando el sentido de una escuela acogedora es ciertamente el aspecto fundamental de mi vocación. Lo llevaba en la sangre igual que otros Hermanos. He vivido como profesor y director para ayudar a los alumnos y profesores a ser felices en la escuela.'

Tal como ha sido muy certeramente expresado, muchos otros Hermanos que han vivido realidades semejantes podrían apoyar lo dicho. Lo que les ha motivado, es un amor que podríamos llamar "apasionado" hacia los jóvenes, sin importar quienes fuesen esos jóvenes.

A propósito de una pregunta sobre la pedagogía cristiana, el punto de vista de este mismo Hermano no es menos característico de lo que comúnmente pensaban los Hermanos de la misma época. Se expresa así:

'Yo no me preguntaba, ni más ni menos que los demás, si mi pedagogía era cristiana; no nos planteábamos la pregunta. Nos entregábamos de lleno, día y noche sin límite, haciendo lo mejor posible para aportar lo máximo a la formación intelectual, espiritual y física de los jóvenes, para garantizarles el éxito y la preparación de su porvenir, y pienso que eso es lo esencial.'

Esta manera de expresarse muestra bien, en efecto, que Hermanos como él, no sentían la necesidad de justificar cómo, lo que les motivaba, encontraba su fuente en su fe cristiana y su compromi-

so religioso. Les bastaba, pensaban, manifestarlo a través de lo que hacían y la manera en que lo realizaban. Pero sin embargo era esa fe y ese compromiso quien inspiraba profundamente su modo de ser y de actuar con los jóvenes.

Con frecuencia limitados a algunas unidades entre colaboradores seculares cuyo número iba en aumento, los Hermanos dedicados principalmente en la Enseñanza Técnica, supieron compartir su motivación, si no a todos, al menos a un número nada despreciable de cuantos les rodeaban. Como es fácil de sospechar por lo que acabamos de decir de esos Hermanos, no fue en absoluto mediante exhortaciones, sino por una especie de ósmosis que conquistaba incluso a personas alejadas de la fe cristiana o extrañas a ella. Esta influencia ejercida por los Hermanos, en su conjunto, se hizo patente cuando los Seglares se hicieron cargo de los establecimientos lasalianos. Queda uno sorprendido al constatar, por ejemplo, la similitud del lenguaje de éstos con el de los Hermanos, al recordar la manera en que han continuado su obra. Lo vemos, por ejemplo, en el pasaje del libro escrito por el Sr. François Velut sobre Saint-Joseph de Troyes:

‘Creemos poder decir que las preocupaciones de Juan Bautista de La Salle sobre la educación de los menos favorecidos son aún hoy los fundamentos de la Escuela.’

‘Cierto que Saint-Jo se ha abierto a formaciones más avanzadas y se siente feliz, pues numerosos muchachos y chicas después de verse orientados hacia el fracaso -y no orientarse de manera positiva- después de la 5ª o la 3ª, han vuelto a encontrar el gusto por la vida gracias a una enseñanza más concreta. Muchos han retomado los estudios después de un BEP. Han podido progresar hasta el Bach., el BTS, o el DUT, incluso en formaciones de ingeniero, cuando el colegio los había condenado irremediablemente... En cuanto a aquellas o aquellos que han pasado a la vida activa después de su CAP, su BEP o su Bach. Prof., lo esencial ¿no es que hayan encontrado de nuevo el gusto por la vida y la formación, que sean felices en su vida profesional y familiar?’ (p.188).

Ya se trate de Hermanos o de Seglares se encuentra la misma fe en lo que consideran como una misión para con los jóvenes. Sin duda, no todos padecen una situación difícil, pero el número de los que pasan por ella de manera más o menos duradera, justifi-

ca que uno se entregue a ella sin reserva. Y, aunque sea el caso de muchos otros en los establecimientos lasalianos, en la Enseñanza Católica y en la Enseñanza Pública, es cierto que tales personas son lo suficientemente numerosas en los Centros y particularmente los de enseñanza profesional de la red lasaliana, como para que este hecho merezca ser resaltado.

Por supuesto, sería necesario poder verificar que los resultados obtenidos correspondan a las intenciones expresadas. Pero, en definitiva, parece posible decir que, lo que los Hermanos emprendieron y llevaron a cabo mediante su entrega y su tenacidad, ha desembocado, gracias a los Seglares que han tomado el relevo, en resultados por mucho tiempo imposibles de imaginar, pero acordes con las mismas intenciones.

Cuestionario Final

Para reflexionar y compartir:

1. ¿Qué reacción general te produce la lectura de la primera parte del cuaderno -hasta la II Guerra Mundial- en relación al tipo de obras emprendidas por los Hermanos? ¿Cuáles son los elementos más sobresalientes?
2. ¿Cómo valoras la aportación del Instituto de los Hermanos a la enseñanza técnica francesa en la segunda mitad del siglo XX?
3. Gran obstáculo de las últimas décadas ha sido la progresiva disminución de Hermanos en las obras educativas del país. ¿Cómo juzgas la solución adoptada y los esfuerzos orientados hacia la “tutela” y la “Red de Centros Lasalianos”? ¿Cuáles son sus desafíos y fortalezas?

Documentación

Fuentes

Archivos del Distrito de Francia:

- Bulletin Entre Nous : n° 20 à 25 (1949-1950) Notre effort technique.
- N° especial (1958) *L'Enseignement technique en France et l'Institut des Frères des Ecoles Chrétiennes*.
- L'Enseignement technique dans le District de Reims.
- Mémoire éducative lasallienne.
- Fondos F. Claude Lapied.
- Fondos rue de Sèvres : Série L - Boîtes 11, 12, 13.

Documentación sobre el grupo ISAIP-ESAIP de Saint-Barthélemy d'Anjou comunicada por F. Pierre Legendre.

Bibliografía

- Action Educative Lasallienne n° 47.
- Bédel, Henri (Frère) *Introduction à l'Histoire de l'Institut des Frères des Ecoles Chrétiennes*, Rome.
 - *Origines* - Cahier Lasallien 5
 - *XVIII^e siècle* - CL.6
 - *XIX^e siècle* - CL 9
 - *XIX^e - XX^e s.* - CL 11
- Charmasson Th., Duvigneau M., Lelorrain A.M., Le Naou H., *L'Enseignement agricole : 150 ans d'histoire*, Educagri, Dijon, 1899.
- CNEAP *Aux Commencements, quelques pionniers de l'enseignement agricole catholique*.
- Deniaud, Gilles (Frère) *L'Institut Agricole de Vals : Origine et facteurs d'évolution (1904-1994)* - Mémoire de DHEPS.
- Journée d'Etude du 4 février 1981 *Les Frères des Ecoles Chrétiennes et leur rôle dans l'éducation populaire*, Université de Montpellier.

- Prévot, André (Hermano): *L'Enseignement Technique chez les Frères des Ecoles Chrétiennes au XVIII^e et au XIX^e siècles*, LIGEL, 1964.

Monografías de establecimientos:

- Brest : *De la rue Chardonnerie à la Croix-Rouge*.
- Dijon : *Les Frères des écoles chrétiennes - 300 ans d'histoire à Dijon (1705-2005)*.
- Dole : *L'Ecole Pasteur à Dole dans Cahiers Dolois - 1995*.
- Douai : *183 ans de présence des Frères à Douai (1818-2001)*.
- Limoux : *L'Institut Saint-Joseph de Limoux : 125 ans d'Histoire (1872-1997)*.
- Lorient : *Les Frères des Ecoles Chrétiennes à Lorient (1849-1999)*.
- Nevers : *Historique de l'Ecole Saint-Joseph*.
- Quimper : *Un siècle de vie likésienne (1838-1945)*.
- Saint-Brieuc : *150 ans de présence lasallienne (1746-1996)*.
- Toulouse : *Pensionnat Saint-Joseph (1840-1990)*.
- Tours : *De l'Ecole Saint-Gatien de Tours au Groupe scolaire Saint-Gatien de Joué les Tours*.
- Troyes : *Les 80 ans d'une vieille Dame*.

Conversaciones con:

- Hermanos Claude Lapied y Jean-Claude Mauvilly.
- Señor Pierre Lecat, Director general, y los responsables de las formaciones técnicas, del Grupo Escolar Saint-Joseph de Dijon.
- Señor Jean Ponge, Chef de Travaux du Lycée Technologique et Professionnel Saint-Joseph de Nevers. (El Centro no pertenece ya a la Red Lasaliana).

Índice

Presentación	5
Introducción	7
1. Los Hermanos y los inicios de la Enseñanza Técnica en Francia	11
– Última parte del siglo XVII y siglo XVIII	11
– Siglo XIX	13
– Primera mitad del siglo XX	18
2. Los Hermanos y el desarrollo de la Enseñanza Técnica, en Francia, después de la Segunda Guerra Mundial	21
– Organización de la Enseñanza Técnica en los establecimientos “de los Hermanos”, en Francia, después de la guerra (1945-1965)	22
– Desarrollo de la Enseñanza Técnica en los establecimientos “de los Hermanos” (1966-1985)	29
– La Enseñanza técnica en los establecimientos “lasalianos” (1985-2005)	37
Conclusión	53
Documentación	57